

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CONSEJO UNIVERSITARIO
ACTA DE LA SESIÓN N.º 5922 SOLEMNE
CELEBRADA EL MIÉRCOLES 26 DE AGOSTO DE 2015
APROBADA EN LA SESIÓN N.º 5932 DEL JUEVES 24 DE SETIEMBRE DE 2015



TABLA DE CONTENIDO

ARTÍCULO

PÁGINA

1. CONMEMORACIÓN. 75.º aniversario de la Universidad de Costa Rica y premiación de los mejores promedios de grado y posgrado 20142

Acta de la **sesión N.º 5922, solemne**, celebrada por el Consejo Universitario el día miércoles veintiséis de agosto de dos mil quince, en el Teatro Nacional.

Asisten los siguientes miembros: Dr. Jorge Murillo Medrano, director, Área de Artes y Letras; Dr. Henning Jensen Pennington, rector; M.Sc. Eliécer Ureña Prado, Área de Ciencias Agroalimentarias; M.Sc. Daniel Briceño Lobo, Área de Ciencias Básicas; Dra. Rita Meoño Molina, Área de Ciencias Sociales; Dra. Yamileth Angulo Ugalde, Área de Salud; Ing. José Francisco Aguilar Pereira, Área de Ingeniería; M.Sc. Marlen Vargas Gutiérrez, Sedes Regionales; Sr. Carlos Picado Morales, sector administrativo; Sr. Federico Blanco Gamboa, sector estudiantil, y M.Sc. Saray Córdoba González, representante de la Federación de Colegios Profesionales.

La sesión se inicia a las diez horas y ocho minutos, con la presencia de los siguientes miembros: Dr. Henning Jensen, M.Sc. Eliécer Ureña, M.Sc. Marlen Vargas, M.Sc. Saray Córdoba, Dra. Yamileth Angulo, M.Sc. Daniel Briceño, Sr. Federico Blanco, Ing. José Francisco Aguilar, Dra. Rita Meoño, Sr. Carlos Picado y Dr. Jorge Murillo.

Ausente: Srta. Madeline Soto Paniagua.

PUNTO ÚNICO: Conmemoración del 75.º aniversario de la Universidad de Costa Rica y premiación de los mejores promedios de grado y posgrado 2014.

ARTÍCULO ÚNICO

El señor director del Consejo Universitario, Dr. Jorge Murillo Medrano, declara abierta la sesión N.º 5922, del Consejo Universitario, en conmemoración del 75.º aniversario de la Universidad de Costa Rica y premiación de los mejores promedios de grado y posgrado 2014.

MAESTRA DE CEREMONIAS: – Buenos días; el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica les da la más cordial bienvenida y les agradece su presencia en esta sesión solemne, con el motivo de septuagésimo quinto aniversario de la Universidad de Costa Rica, Institución Benemérita de la Educación y la Cultura Costarricense.

En el marco de esa conmemoración, se rendirá un merecido homenaje a la excelencia académica estudiantil de las y los estudiantes que se destacaron con los mejores promedios durante el año lectivo 2014.

Integran la mesa principal esta mañana y el saludo cordial al señor Luis Guillermo Solís Rivera, presidente de la República, y a la señora Mercedes Peñas Domingo, primera dama. El señor Jorge Murillo Medrano, director del Consejo Universitario, el Sr. Henning Jensen Pennington, rector de la Universidad de Costa Rica; la señora Sonia Marta Mora Escalante, ministra de Educación y miembro honorario del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica.

Las señoras y señores miembros del Consejo Universitario; Carlos Picado Morales, M.Sc. Saray Córdoba González, Sr. Federico Blanco Gamboa, Dra. Rita Meoño Molina, Ing. José Francisco Aguilar Pereira, Dra. Yamileth Angulo Ugalde, M.Sc. Daniel Briceño Lobo, M.Sc. Marlen Vargas Gutiérrez y el M.Sc. Eliécer Ureña Prado.

Iniciamos esta ceremonia entonando el Himno Nacional.

****Se entona el Himno Nacional.****

Seguidamente, el señor director del Consejo Universitario hará la apertura de esta sesión.

DR. JORGE MURILLO: – Buenos días; el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica se siente sumamente complacido de llevar a cabo esta sesión solemne, N.º 5922, de hoy miércoles 26 de agosto, en que se celebra, además, el 75.º aniversario de nuestra querida Universidad de Costa Rica.

Hoy contamos con la presencia del excelentísimo señor presidente de la República, nuestra primera dama, la ministra de Educación como miembro honorario del Consejo Universitario, los miembros en pleno del Consejo Universitario, al cual pertenece el señor rector de nuestra Universidad.

Doy la más cordial bienvenida a todas las autoridades universitarias que nos acompañan, a los representantes estudiantiles, a los exmiembros del Consejo Universitario y un saludo especial al grupo de estudiantes que reciben un galardón por ser estudiantes destacados de nuestra Institución y a los familiares y amigos que nos acompañan.

El punto único de la agenda es, precisamente, la conmemoración del septuagésimo quinto aniversario de la Universidad de Costa Rica y la premiación de los mejores promedios de grado y posgrado. De esta forma doy por abierta la sesión.

• **Palabras del señor director del Consejo Universitario, Dr. Jorge Murillo Medrano.**

DR. JORGE MURILLO: – Hoy, en esta ocasión tan especial, quisiera permitirme una merecida licencia. Solo por el hecho de haber dedicado más de 30 años de mi vida a esta Benemérita Institución, que celebra su cumpleaños número 75 en este magnífico y emblemático edificio de nuestra cultura nacional, Teatro Nacional.

Voy a tratar de capturar con palabras, siempre tan escurridizas, pero certeras, mis vivencias de lo que ha significado y significa la Universidad de Costa Rica para mí, cometido harto difícil si se piensa, que solo los poetas más excelsos han sabido expresar con palabras, de manera magistral, aquello que brota de su interior.

Pensar en la Universidad de Costa Rica me trae el tenue recuerdo de mi infancia, en que una abuela guanacasteca, maestra andariega de las pampas, me contaba ilusionada de las magnificencias de una universidad a la que yo, desde aquel momento, anhelé asistir. Pensar en la Universidad es evocar mi primer encuentro, ya en mi adolescencia, al visitar la antigua Facultad de Ciencias Sociales, antigua digo, porque acabamos de estrenar un nuevo y magnífico edificio.

Una tarde de verano en el que pululaban los estudiantes, por aquí y por allá, por los pasillos, sentados en las banquetas aledañas al edificio, cargados de libros e ilusiones que yo anhelaba leer y tener.

Pensar en la Universidad es rememorar mi primer día de clases, siendo recibido en la Escuela de Estudios Generales en la que creo se podían sentir todavía escuchar los ecos de las clases impartidas por el señor Teodoro Olarte, Enrique Macaya, Abelardo Bonilla, ilustres pensadores que, entre otros, imprimieron el sello humanista a nuestra Casa de Estudios y a los cuales en aquel momento anhelé haber conocido.

Pensar en la U es recordar con nostalgia aquellas semanas universitarias alegres, llenas de conciertos, de ventas de comidas, de actividades culturales por todo el campus, de bailongos nocturnos en el Sapo y la Culebra, famosa disco de la Facultad de Ingeniería a la que obligatoriamente había que asistir y a la que yo no anhelé asistir, porque, en efecto, la frecuenté en varias ocasiones.

Pensar en la U es evocar con nostalgia mi primer curso de Latín en la Facultad de Letras, en la que aprendí que *Lucem Aspicio*, el lema de nuestra alma máter, significa aspirar a la luz del conocimiento, a la luz del saber, luz a la cual también aspira el girasol, la flor que adorna nuestro escudo.

Más tarde aprendí, como profesor, que la Universidad es conciencia lúcida de la sociedad costarricense y, ello, en virtud de que a lo largo de su historia ha sido pieza angular en la construcción y consecución de una Costa Rica más justa, más equitativa y porque ha participado en todas las luchas sociales que nos ha legado un país en que los diferentes sectores tienen la oportunidad de acceder a una educación de calidad, siempre con un sello humanista.

Aprendí que la Universidad no solo debe formar, sino, también, debe educar al estilo más clásico de la *paideia* griega, según la cual la educación solo es posible si se logra la armonía entre el cuerpo, la razón y la moral.

Formar estudiantes en la Universidad de Costa Rica supone cultivar el raciocinio, pero siempre aparejado con la aplicación del conocimiento en perfecto equilibrio con una ética de vida. Comprendí, también, que una buena docencia solo es posible si está fundamentada en la búsqueda constante de nuevos conocimientos, en un transformar constante de nuestras prácticas pedagógicas para lograr adaptarlas a los nuevos requerimientos de formación de nuestros estudiantes. Entendí, también, que no estaría completa la Universidad si no se dedica con esmero a lograr las transformaciones que nuestra sociedad necesita, porque, como decía Rodrigo Facio: “La Universidad tiene obligación de transformarse como Universidad del pueblo, por el pueblo que es, para contribuir a crear espíritu, el ambiente, la energía, la preparación y los instrumentos con los cuales tratar de darles satisfacción”.

Aprendí, además, el verdadero significado de la palabra autonomía, de lo beneficiosa que resulta la libertad de cátedra, que permite el libre pensamiento, pero, también, la responsabilidad de ser autocríticos con nuestro propio quehacer.

Como miembro y director del Consejo Universitario, he terminado de convencerme de que la Universidad es ser vivo, en constante evolución, ese espacio de diálogo y consenso, pero también de disidencia; es unidad en la diversidad, pero sobre todo ese espacio que posibilita la construcción de seres humanos más íntegros y pensantes.

Es, pues, la Universidad de Costa Rica el alma máter, el alma nutricia de todos los que estamos hoy aquí honrándola en esta significativa conmemoración de sus 75 años de existencia; es la madre que ha dejado y deja una impronta indeleble en todos los que a ella pertenecemos en algunos o muchos momentos de nuestras vidas. Celebrar estos 75 años no debe más que hacernos pensar, muy en nuestros adentros, lo que significa la Universidad para cada uno de nosotros; los invito a hacerlo.

Muchas gracias.

• **Palabras del señor rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Henning Jensen Pennington.**

Muy buenos días, excelentísimo señor presidente de la República, doctor *honoris causa*, Luis Guillermo Solís; señora primera dama, es un placer saludarla, al igual que a la señora ministra de Educación Pública, Dra. Sonia Marta Mora. Saludo muy cordialmente al señor director del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, Dr. Jorge Murillo Medrano, así como a la señoras y señores miembros de este Órgano.

Mi saludo, también, muy especial a los señores vicerrectores y vicerrectoras, a las autoridades universitarias que nos acompañan, al señor presidente del Consejo Nacional de Rectores y al señores rectores de la Universidad Nacional, de la UNED; a los señores rectores y sus representantes presentes, así también las y los miembros de los supremos poderes de la República; saludo cordial al cuerpo diplomático, a las autoridades de las universidades estatales y privadas, a los organismos nacionales e internacionales, a las instituciones autónomas aquí representadas, estudiantes, funcionarios y funcionarias, amigas y amigos que nos acompañan en esta mañana.

Tengan todas y todos un muy buen día. Es para mí un honor formar parte de esta sesión solemne del Consejo Universitario, en la que conmemoramos el 75.º aniversario de la fundación de la Universidad de Costa Rica.

Con satisfacción y alegría, festejamos 75 años de intensa vida académica y vínculo social de la Universidad de Costa Rica. Esta es una ocasión propicia para celebrar los logros alcanzados, siempre con un espíritu crítico y autocrítico y con la mirada puesta en este horizonte que, progresivamente, se hace visible a la luz del extraordinario potencial que esta Institución ha desarrollado, gracias a las contribuciones y el compromiso de toda la comunidad universitaria como actor histórico. Orgullosamente, nos reconocemos herederos de la visión y el proyecto de universidad al que aspiraron ilustres costarricenses hace 75 años.

Desde su fundación suman miles las personas que, con sus actividades, han sostenido la vitalidad de la Universidad de Costa Rica, han escrito su historia y la han colocado en el lugar de liderazgo nacional y regional que hoy la distingue.

A lo largo de este año hemos sido partícipes de muchas manifestaciones artísticas, intelectuales, de diálogos, cumbre de las distintas actividades que nos han recordado esta celebración. Cada una de ellas ha requerido importantes esfuerzos y han involucrado a toda la comunidad universitaria.

Para la Rectoría de la Universidad de Costa Rica es un orgullo, es una gran satisfacción ver a estudiantes, egresados, funcionarios y funcionarias, personal jubilado, participar en todas ellas, de distintas maneras y en distintos ambientes, con extrema dedicación y júbilo.

Durante 75 años, la conjunción de mentes creativas y manos creadoras han sido las herramientas, las vías que múltiples generaciones han empleado, para construir la Universidad que hoy conocemos. No ha sido un camino de fácil discernimiento; basta con considerar los múltiples cambios que nuestra nación ha tenido desde los años cuarenta, no ha sido un camino simple, por cuanto fuerzas externas siempre han demandado que la Universidad de Costa Rica fuera una institución excepcional, y esto conlleva un gran involucramiento con muchos sectores, a distintos niveles, en múltiples áreas del conocimiento y del quehacer. Sin duda, no ha sido un camino exento de obstáculos, pues, una y otra vez, ha emprendido luchas para defender su libertad de cátedra, su autonomía y su presupuesto, frente a las presiones políticas, económicas e ideológicas que han sido frecuentes en estos tres cuartos de siglo.

En la Universidad de Costa Rica, nuestras aspiraciones para la educación superior siempre han avanzado de la mano con nuestras aspiraciones como sociedad, con la convicción de que la Academia debe operar como motor de la movilidad social ascendente, como gestora de una dinámica orientada hacia la transferencia de conocimiento y como un vector clave de la salud de la democracia y las garantías sociales.

La Universidad de Costa Rica se reconoce como parte de un proyecto histórico mayor: el de un país basado en un Estado social de derecho. Setenta y cinco años después de su fundación, aún conservamos la iniciativa transformadora con la que nació esta universidad; iniciativa compartida por

la sociedad de aquel entonces, que creyó en la incorporación de garantías sociales en el tejido político y económico de un nuevo modelo social. Especialmente, que nuestra Universidad les brindara fuerzas a los más débiles, a aquellos históricamente despojados de oportunidades de surgimiento y cuyas necesidades más básicas estaban insatisfechas, y muchas todavía lo están.

La pertinencia social de las actividades de la Universidad, a lo largo de estos 75 años, se evidencia en sus vínculos con este Estado, con la institucionalidad pública, así como también, por supuesto, con otros sectores, entre ellos el sector productivo, ya sea privado o público, al cual también ha contribuido a dinamizar.

La Universidad que construimos colectivamente en un esfuerzo solidario de personas que han formado parte de la comunidad universitaria, y ello, también, se denota en la ejecución de proyectos de investigación, de los múltiples proyectos de acción social en todos los rincones de nuestro país, en la extensión docente y cultural, para el consiguiente empoderamiento de las comunidades. Se percibe en la capacidad de una institución que pone a disposición medios y herramientas para la divulgación de conocimientos, la construcción de espacios de comunicación alternativos y la posibilidad de otorgar voz a las personas que, de otro modo, no podrían ejercer su derecho de expresión.

La Universidad de Costa Rica es heredera directa de la antigua Universidad de Santo Tomás, que, entre 1843 y 1888, contribuyó a dar estructura administrativa, jurídica e ideológica a nuestro país. Este lazo quedó expresado simbólicamente en el escudo institucional, herencia de nuestra predecesora, y en la inscripción *Lucem Aspicio*, que nos recuerda los altos ideales académicos a los que se debe nuestra Institución.

Por otra parte, la Universidad de Costa Rica también es producto de la madurez de la reforma educativa que propició, paradójicamente, el cierre de la Universidad de Santo Tomás, con el fin de fortalecer una educación media pública y laica, modernizar los métodos de enseñanza y democratizar el acceso a la educación.

Si bien el proyecto de reapertura de la universidad se postergó por varias décadas, finalmente, a inicios de los años 40, fructificaron los sostenidos esfuerzos de intelectuales, como Alejandro Alvarado, primer rector designado de nuestra Casa de Enseñanza y en quien convergieron de manera afortunada el impulso de la Universidad como expresión de la libertad de pensamiento y la defensa de los derechos de las mujeres.

La Universidad de Costa Rica ha tenido la certeza de que el conocimiento y la ciencia no pueden valorarse como fines en sí mismos, sino como medios para transformar la realidad y mejorarla, para proponer estrategias ante situaciones problemáticas y buscar soluciones que benefician a poblaciones concretas, sobre todo aquellas más vulnerables.

Sería una tarea compleja intentar enumerar, invocar hoy, que nuestra Universidad ha hecho directa o indirectamente para que Costa Rica sea hoy el país que conocemos; son múltiples, en cantidad, pero, más aún, su impacto y su incidencia tienen distintas formas de ser percibidos, en plazos distintos, por beneficiarios variados y épocas diferentes. No sería justo hacer predominar unos sobre otros; basta decir que en el vínculo con otros actores e instituciones, son múltiples las formas de cooperación, influencia, acompañamiento, asesoría o supervisión, y son muy diversos los ámbitos donde se puede encontrar la huella de la UCR.

Esa impronta está presente en una legislación que lleva el sello de nuestros juristas; en una infraestructura pública donde se reconoce la fibra de nuestros ingenieros, así como en las semillas que nuestros expertos en ciencias agroalimentarias siembran solidariamente, mano a mano, hombro con hombro, con los agricultores nacionales.

La universidad ha participado en el desarrollo de la seguridad social y el proceso que permitió la universalización del derecho a la salud, siempre en colaboración cercana con la CCSS, a través de programas conjuntos y la formación de especialistas.

Las vicisitudes de la economía y la Administración Pública llevan el cuño de nuestros académicos. En las ciencias básicas y la cultura nacional se revela el ingenio de nuestros estudiantes y el talento de nuestros docentes, sin quienes sería imposible imaginar nuestra educación nacional.

En la protección del ambiente y la conservación de nuestros recursos naturales, un ámbito en el cual Costa Rica goza de reconocimiento mundial, la Universidad de Costa Rica ha realizado sustantivas contribuciones, muchas veces en asocio con instituciones nacionales e internacionales. Según la consigna que establece nuestro *Estatuto Orgánico*, es mediante el trabajo en cada uno de estos sectores que nos es posible “contribuir con las transformaciones que la sociedad necesita para el logro del bien común”.

La Universidad de Costa Rica, como cualquier otra institución, no constituye tampoco un fin en sí misma. Quienes trabajamos para la Universidad reconocemos el privilegio de laborar para una institución que ha brindado históricos aportes a la sociedad, pero, también, sabemos que este reconocimiento no ha sido gratuito, ni ha sido un regalo. Ha sido merecido mediante luchas sociales y esfuerzos colectivos de quienes nos han antecedido, y que debemos honrar con la ejecución de nuestras políticas de mejoramiento continuo y mejora de la calidad, el mejoramiento siempre está en el horizonte de nuestras actividades. Entre todas ellas, la regionalización es un importante esfuerzo histórico de la Universidad de Costa Rica, un reto que compartimos con el país en su conjunto, y ello es superar los rezagos existentes en las zonas más alejadas de la Gran Área Metropolitana y convertirlas en polos de desarrollo social y producción de conocimiento, con proyectos de vida propia.

El fortalecimiento de las todas las sedes y recintos universitarios lo hacemos como reafirmación y actualización de la responsabilidad de la Universidad de Costa Rica en la defensa de la educación como un derecho fundamental. La equidad debe ser el pilar de todo proyecto educativo, como guía para la transformación de ámbitos muy diversos, dentro y fuera de la Universidad, donde se concrete la capacidad de la educación superior para reducir la desigualdad y la pobreza, para combatir los prejuicios y las formas de discriminación social, para cerrar tantas brechas sociales, antiguas y nuevas.

Después de 75 años de trabajo continuo, no vamos a claudicar en esta misión. Nuestros pilares de docencia, acción social e investigación están orientados y directamente ligados con el devenir de nuestra sociedad. No somos una institución aislada de ella y, mucho menos, insensible a sus vicisitudes o necesidades.

La Universidad de Costa Rica no sería lo que es si no fuera por la confianza que han depositado en ella el pueblo costarricense.

No es casual que hoy, en el aniversario de la Universidad, hagamos un homenaje a las y los estudiantes aquí presentes, que se han distinguido con los mejores promedios en sus respectivas carreras y áreas de estudio, porque en su éxito también reconocemos los logros del esfuerzo institucional colectivo, porque ellos y ellas son la principal contribución que la Universidad hace a la sociedad.

Los felicito a ustedes, estudiantes, por su esfuerzo y los resultados obtenidos. La Universidad de Costa Rica espera que su excelencia académica también se refleje en una adhesión reflexiva a los principios que la Institución defiende y que se ha esforzado en compartir con ustedes durante sus años de formación, por medio del diálogo, en el ejercicio de la autonomía universitaria y la libertad de cátedra.

En este sentido, las y los exhortamos a actuar siempre a favor de la conservación del ambiente, en defensa del derecho a la educación, de la igualdad de oportunidades, sin discriminación, y de la libre expresión de ideas y creencias.

La Universidad de Costa Rica desea se conozcan sus esfuerzos para renovarse como proyecto educativo y social. Nuestra Institución trabaja para seguir ocupando un papel activo y relevante en las transformaciones de nuestro país. Las primeras décadas de un nuevo siglo son una excelente oportunidad para hacer una reflexión colectiva y plantear metas claras, que faciliten una mejor inserción de la Universidad y del país en el nuevo contexto mundial.

Me enorgullece ver el nombre de la Universidad de Costa Rica junto al de tantos hombres y mujeres que han puesto su empeño en sobresalir en el estudio, el trabajo, el impacto social y la cooperación interinstitucional y también internacional. Setenta y cinco años han pasado desde que inició este sueño, que no ha de terminar nunca. Nuestro país se construye gracias a las personas que han tomado un lápiz entre sus dedos y no un arma; a todos quienes han puesto empeño en encontrar soluciones para las personas más desfavorecidas, a todas ellas va nuestro reconocimiento y nuestra gratitud.

Será gracias a la comunidad universitaria que continuaremos asegurando la legitimidad, calidad y pertinencia del quehacer académico en la construcción de la Costa Rica que queremos para el futuro. Por las bondades heredadas de nuestro pasado, los compromisos adquiridos en el presente y las esperanzas cifradas en el futuro, todos los costarricenses, todas las costarricenses, podemos decir: "Somos UCR. Una universidad de grandes acciones y grandes logros para el bienestar de nuestra nación".

- **Acto Cultural a cargo del Dr. Manuel Matarrita Venegas, director de la Escuela de Artes Musicales.**

MAESTRA DE CEREMONIAS: — A continuación tendremos el honor de escuchar al pianista y director de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica, el Sr. Manuel Matarrita Venegas, músico de reconocida trayectoria y prestigio nacional e internacional. Él interpretará *Largueta* de Frédéric Chopin y *Balada para un loco* de Astor Piazzolla.

- **Palabras del señor presidente de la FEUCR, Jordan Vargas Solano.**

Buenos días a todas y todos los aquí presentes, a los miembros de la mesa principal, señor rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Henning Jensen Pennington; señor presidente de la República, Luis Guillermo Solís Rivera; miembros del Consejo Universitario; autoridades de Gobierno; decanas y decanos de facultad, directores y directoras de escuelas y centros de investigación; representantes estudiantiles, estudiantes graduados y público en general.

Hoy la Universidad de Costa Rica cumple 75 años de asumir su responsabilidad histórica como pilar fundamental del desarrollo nacional y como conciencia lúcida de nuestro pueblo. En todos estos años nos hemos caracterizado por analizar, discutir y proponer alternativas de solución a los problemas que atañen a nuestra patria, pues, como bien lo dijo el Lic. Fernando Baudrit, la Universidad debe servir de impulsora de ideas y acciones para alcanzar el desarrollo en todos los niveles: espiritual, científico y material, contribuyendo con esa labor a la realización efectiva de los valores fundamentales de la identidad costarricense, que pueden resumirse en los de la democracia, el Estado social de derecho, la dignidad esencial del ser humano y el sistema de libertad, además de la paz y la justicia.

Hemos sabido ejercitar la libertad con responsabilidad. El reconocimiento nos lo ha concedido el pueblo costarricense al otorgarnos el primer lugar, por varios años consecutivos, como la institución con mayor legitimidad dentro de la sociedad costarricense, pues innumerables han sido los aportes de la Universidad de Costa Rica en acción social, docencia e investigación.

Ese reconocimiento social nos debe de llenar de orgullo, pero sobre todo de compromiso y responsabilidad frente a la sociedad costarricense. Por ello, no debemos de claudicar nunca en la ferviente búsqueda de la excelencia en los tres pilares del quehacer académico.

Por otra parte, debemos tener claridad de que el lugar de privilegio que ostenta la Universidad de Costa Rica no solamente se debe a la calidad educativa, sino, también, a la capacidad de generar estrechos lazos de afecto y cariño con nuestro pueblo. Por ello, en estos 75 años no debemos olvidar esas gestas que nos acercaron a luchar, codo a codo, con las y los costarricenses; por ejemplo, la lucha de ALCOA, en 1970, por la conservación del ambiente, la ferviente oposición del movimiento estudiantil al desmantelamiento del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), en el 2002, las movilizaciones en contra del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos (TLC), son solamente algunas de las luchas que lograron unificar a la comunidad universitaria y posicionarla en el corazón de nuestra patria, pues demostramos el deseo de paz con justicia social.

Para finalizar quiero felicitar y agradecer a todas y todos aquellos que con su trabajo, dedicación y esmero han contribuido, y lo siguen haciendo, para que la Universidad de Costa Rica hoy sea un referente en la educación superior, tanto nacional como internacional. No olviden nunca que la más linda de las características de un universitario es, sin duda alguna, la actitud desprendida, desinteresada y una búsqueda incesante por la verdad. Para todos, todo, para nosotros, nada. Muchas gracias.

MAESTRA DE CEREMONIAS: — Como parte de la conmemoración de su aniversario la Universidad de Costa Rica, todos los años, premia la excelencia académica estudiantil. Hoy reciben este reconocimiento las y los estudiantes de grado y posgrado que durante el año lectivo 2014 sobresalieron con los mejores promedios.

El señor presidente y la primera dama, el señor rector, el señor director del Consejo Universitario, la señora ministra de Educación y el señor presidente de la Federación de Estudiantes harán la premiación de los mejores promedios generales, los mejores por área académica y los mejores de las Sedes Regionales, quienes recibirán sus certificados de excelencia académica, una medalla y una asignación económica de apoyo académico.

- **Homenaje a los mejores promedios de grado y posgrado del año lectivo 2014.**

MAESTRA DE CEREMONIAS: — Iniciamos con los primeros promedios generales tanto de grado como de posgrado.

Posgrado

MEJORES PROMEDIOS GENERALES

Primer lugar

Priscilla María Vargas Araya	10.0
Maestría Profesional en Psicología Clínica y de la Salud	
Róger Emanuel Ramírez Segura	10.0
Maestría Profesional en Computación e Informática	

Lisa Natalia Miranda Solís	10.0
Especialidad en Patología Pediátrica	
German Moisés Vásquez Machado	10.0
Jorge Andrés Chavarría Víquez	10.0
Andrés Ulate Retana	10.0
Especialidad en Cardiología	
Juan Manuel Sobrado Chamberlain	10.0
Especialidad en Cirugía Pediátrica	
Daniel Josué Benavides Sánchez	10.0
Karolain Andrea Fajardo Aguilar	10.0
Laura Vannesa Jiménez Arredondo	10.0
María Fernanda Dien Esquivel	10.0
Especialidad en Radiología e Imágenes Médicas	

Segundo lugar

Jairo Jonathan Martínez Hernández	9.90
Maestría Académica en Computación e Informática	

Tercer lugar

Andrea Lasso de la Vega Moreno	9.88
Maestría Profesional en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera	
María Gabriela Lizano Fallas	9.88
Maestría Profesional en Química Industrial	
Joanna Nelson Ulloa	9.88
Especialidad en Derecho Notarial y Registral	
Mario Andrés Matarrita Arroyo	9.88
Maestría Profesional en Justicia Constitucional	

MEJORES PROMEDIOS POR ÁREA ACADÉMICA

Artes y Letras

Esteban Antonio Paniagua Vega	9.81
Maestría Académica en Filosofía	
Andrea Lasso de la Vega Moreno	9.88
Maestría Profesional en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera	

Ciencias Básicas

Laura Cristina Solano Gutiérrez	9.41
Maestría Académica en Desarrollo Sostenible con énfasis en Formación y Promoción Ecológica	
María Gabriela Lizano Fallas	9.88
Maestría Profesional en Química industrial	

Ciencias Sociales

Juan Carlos Mora Montero	9.60
Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas	
María López Rojas	9.73
Maestría Académica en Antropología	
Priscilla María Vargas Araya	10.0
Maestría Profesional en Psicología Clínica y de la Salud	
Joanna Nelson Ulloa	9.88
Especialidad en Derecho Notarial y Registral	

Ingeniería

Jairo Jonathan Martínez Hernández	9.90
Maestría Académica en Computación e Informática	
Róger Emanuel Ramírez Segura	10.0
Maestría Profesional en Computación e Informática	

Salud

Jazmín Andrea Meza Torres	9.68
Maestría Académica en Microbiología	
Andreína Moraga López	9.42
Maestría Profesional en Salud Pública con énfasis en Gerencia de la Salud	
Lisa Natalia Miranda Solís	10.0
Especialidad en Patología Pediátrica	
German Moisés Vásquez Machado	10.0
Jorge Andrés Chavarría Víquez	10.0
Andrés Ulate Retana	10.0
Especialidad en Cardiología	
Juan Manuel Sobrado Chamberlain	10.0
Especialidad en Cirugía Pediátrica	
Daniel Josué Benavides Sánchez	10.0
Karolain Andrea Fajardo Aguilar	10.0
Laura Vannesa Jiménez Arredondo	10.0
María Fernanda Dien Esquivel	10.0
Especialidad en Radiología e Imágenes Médicas	

Interdisciplinaria

Diego Armando Soto Morera	9.83
Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura	
Yamileth Ospino Leitón	9.68
Maestría Académica en Gerontología	
Eddy José Calderón Valverde	9.81
Maestría Profesional en Estudios Interdisciplinarios sobre Discapacidad	

MEJORES PROMEDIOS POR PROGRAMA DE POSGRADO

Isabel Díaz Muñoz Posgrado en Lingüística	9.40
José Daniel González Ledezma Posgrado en Literatura	9.40
Esteban Antonio Paniagua Vega Posgrado en Filosofía	9.81
Ángela María Hurtado Pimentel Posgrado en Artes	9.53
Andrea Lasso de la Vega Moreno Posgrado en Inglés como Lengua Extranjera	9.88
Ariana Alfaro Mejía Posgrado en Español como Segunda Lengua	9.17
Melissa Gamboa Jiménez Posgrado en Enseñanza del Castellano y Literatura	9.17
José Miguel Uribe Salazar Posgrado en Biología	9.40
Emily María Solano González Posgrado en Geología	9.53
María Gabriela Lizano Fallas Posgrado en Química	9.88
Laura Cristina Solano Gutiérrez Posgrado en Desarrollo Sostenible	9.41
Joanna Nelson Ulloa Mario Andrés Matarrita Arroyo Posgrado en Derecho	9.88 9.88
Miguel Alvarado Arias Posgrado en Ciencias de la Educación	9.72
Karla María Piedra Alfaro Posgrado en Administración y Dirección de Empresas	9.62
Andrea Arias Gómez Posgrado en Administración Pública	9.81
Priscilla María Vargas Araya Posgrado en Psicología	10.0
Edwin José Alvarado Mena Posgrado en Ciencias Políticas	9.69
Leonardo Pandolfi González Posgrado en Geografía	9.77
Esteban Arias Chavarría Posgrado en Sociología	9.70

Ana Ligia Zúñiga Calderón Posgrado en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo	9.70
Yesenia Milagro Oviedo Vargas Doctorado en Educación	9.40
José Luis Arce Sanabria Posgrado en Comunicación	9.68
Jeniffer Gutiérrez Barboza Posgrado en Trabajo Social	9.70
Walter Alberto Araya Garita Posgrado en Administración Universitaria	9.77
Luis Diego Granera Vega Posgrado en Economía	9.38
María López Rojas Posgrado en Antropología	9.73
Aida Rodríguez Badilla	9.24
María Fernanda Sarmiento Carballo Posgrado en Ciencias del Movimiento Humano y la Recreación	9.24
Juan Carlos Mora Montero Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas	9.60
Héctor Abel Trejos Benavides Posgrado en Gestión Hotelera	9.56
Manuel Ernesto Camacho Umaña Posgrado en Ciencias Agrícolas y Recursos Naturales	9.59
Daniel Eduardo Gutiérrez Saborío Posgrado en Ingeniería Civil	9.68
Saúl Calderón Ramírez Posgrado en Ingeniería Eléctrica	9.76
Rainer Horacio Morales Villalobos Posgrado en Ingeniería Industrial	9.13
Iray Patricia Mata Araya Posgrado en Ingeniería Química	9.39
Marcela Vargas Rojas Posgrado en Arquitectura	9.30
Róger Emanuel Ramírez Segura Posgrado en Computación e Informática	10.0
Freddy Rafael Navarro Castillo Posgrado en Gerencia Agroempresarial	9.75
Lisa Natalia Miranda Solís	10.0
German Moisés Vásquez Machado	10.0
Jorge Andrés Chavarría Víquez	10.0
Andrés Ulate Retana	10.0
Juan Manuel Sobrado Chamberlain	10.0
Daniel Josué Benavides Sánchez	10.0

Karolain Andrea Fajardo Aguilar	10.0
Laura Vannesa Jiménez Arredondo	10.0
María Fernanda Dien Esquivel	10.0

Posgrado en Especialidades Médicas

Allan Li Canessa	9.25
Posgrado en Especialidades Médico Forenses	
Kennette José Villalobos León	9.25
Posgrado en Especialidades Médico Forenses	
Andreína Moraga López	9.42
Posgrado en Salud Pública	
Anabelle Valverde Leiva	9.79
Posgrado en Odontología	
Jazmín Andrea Meza Torres	9.68
Posgrado en Microbiología, Parasitología, Química Clínica e Inmunología	
Dimelsa Maite Suárez Chacón	9.76
Posgrado en Especialidad en Microbiología	
Carolina Salas Aguilar	9.52
Jorge Alberto Campos Fernández	9.52
Posgrado en Farmacia	
Paola Rodríguez Solano	9.24
Posgrado en Ciencias de los Alimentos	
Mauricio Miguel Parrales Mora	9.19
Posgrado en Ciencias de la Enfermería	
Tracy Lorraine Sánchez Pacheco	9.65
Posgrado en Ciencias Cognoscitivas	
Eddy José Calderón Valverde	9.81
Posgrado en Estudios Interdisciplinarios sobre Discapacidad	
Yamileth Ospino Leitón	9.68
Posgrado en Gerontología	
Diego Armando Soto Morera	9.83
Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura	
Fabián Raúl Granda Bustán	9.13
Posgrado en Gestión Ambiental y Ecoturismo	

MAESTRA DE CEREMONIAS: – Un fuerte aplauso para este distinguido grupo de estudiantes que ocuparon los terceros lugares.

• **Mensaje del señor presidente de la República, Dr. Luis Guillermo Solís Rivera.**

Muy buenos días para todas y todos.

Querida Mercedes (primera dama de la República, Mercedes Peñas)

Sra. Sonia Marta Mora Escalante, ministra de Educación Pública

Dr. Henning Jensen Pennington, señor rector de la Universidad de Costa Rica

Dr. Jorge Murillo Medrano, señor director del Consejo Universitario, y demás representantes

del Consejo Universitario
Sr. Yordan Vargas Solano, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica
Señoras y señores vicerrectores, vicerrectoras
Señoras y señores decanos y decanos
Señoras y señores directores y demás autoridades
Directores de escuelas y de institutos
Muy apreciados estudiantes
Muy apreciadas madres y padres de familia y demás familiares de estos estudiantes
Invitadas e invitados especiales
Compañeras y compañeros universitarios, colegas.

De primera instancia quiero felicitar, en nombre del Gobierno de la República, a la Universidad de Costa Rica en la conmemoración de este septuagésimo quinto aniversario. Setenta y cinco años de servicio a la comunidad nacional; setenta y cinco años de producir nuevo conocimiento; setenta y cinco años de compromiso con las mejores causas; setenta y cinco años de humanismo, de compromiso con las artes y con la música, de elevación del espíritu.

La nación entera se congratula junto con la Universidad por tener, en esta Institución, a un pilar fundamental de la República; pilar que la hace más grande; un pilar que la eleva; un pilar que la fortalece para la Universidad, para toda la comunidad universitaria, para quienes la conforman hoy, pero, también, para quienes la conformaron antes y quienes tienen ahora la responsabilidad de continuar potenciándola hacia el futuro. Un abrazo fraterno y el reconocimiento de un país agradecido, que sabe que esta universidad, junto con las otras universidades públicas y privadas, constituyen un ecosistema cultural esencial para garantizarle bienestar, prosperidad y justicia al pueblo de Costa Rica, por muchas generaciones.

Los aportes de la Universidad de Costa Rica a la paz y a la construcción de la democracia no son pocos; se ha reconocido así, muchas veces, en el pasado. El señor presidente de la Federación de Estudiantes recordaba algunas de las grandes luchas de la Universidad y, así como esas, hubo muchas otras que en momentos fundamentales de la vida de la nación le dieron luz, porque aspiramos a la luz.

Esa es la convocatoria de la Universidad, una universidad que al generar conocimiento, al compartirlo y al hacer de ese conocimiento la base fecunda sobre la cual construye una sociedad más próspera, más justa, les permite a las y los costarricenses el acceso a la sabiduría y también la oportunidad de servirle al país con denuedo, porque la Universidad no es solo ideas; también, son acciones. La Universidad no solamente se caracteriza por ser ese espacio luminoso desde donde emana el conocimiento, también es la era fecunda donde surgen las propuestas que transforman; es la oportunidad que el país se da al financiar con cariño a estos centros de educación superior, de culminar un ciclo que, desde hace más de ciento cincuenta años, nuestras bisabuelas y nuestros bisabuelos avizoraron como el horizonte hacia el cual tenía que enrumbarse Costa Rica.

Así como entonces, hoy, también, el Estado costarricense se compromete con las universidades públicas, y lo hace plenamente convencido de que es allí donde radicará en mucho el éxito de la Costa Rica frente a un mundo complejo, el de las aguas procelosas de una globalización que, muchas veces, no sabemos hacia dónde nos lleva.

Anoche, tarde ya, los rectores de las universidades públicas y la Comisión de Enlace del Poder Ejecutivo firmaron el acuerdo que dotará durante el próximo año, de recursos presupuestarios a la Universidad, según el mandato constitucional. Algunos dirán que lo que se entregó fue poco; otros dirán que lo que se entregó fue mucho. Nunca es mucho lo que se invierte en educación y nunca es

poco lo que la nación otorga a las universidades. Por esa razón y siendo a un tiempo presidente de la República y profesor, me congratulo que una vez más el Estado costarricense rinda homenaje a las universidades públicas, haciendo el esfuerzo mayor para dotarlas de los recursos necesarios para continuar la obra que, sabemos, las universidades ameritan.

Quiero agradecer al señor presidente de la Comisión Nacional de Rectores (CONARE), los señores rectores de las universidades públicas por el esfuerzo realizado, así como a doña Sonia Marta Mora, quien coordinó la Comisión de Enlace, y a los demás ministros de Estado, quienes, a lo largo de muchos días, mantuvieron conversaciones que fueron respetuosas, pero también estrictas, imponiéndose ellos y nosotros en el Poder Ejecutivo, pero, al final de cuentas, colegas todos, porque todos lo somos. Curiosamente, en esta Comisión de Enlace todas y todos los ministros, universitarios y el presidente, también, nos impusimos el mayor rigor para entender cuál era nuestra responsabilidad en un momento tan complejo como este.

No son fáciles los momentos por los que atraviesa el país; son muchas las demandas; son muchas las necesidades, y, también, es grande la crítica y la autocrítica a la cual debemos someternos como nación, en aras de garantizar un mejor horizonte inmediato, de mediano y largo plazo para nuestro país; sin embargo, confío plenamente en que la sabiduría del pueblo costarricense y el liderazgo de quienes hemos sido seleccionados efímeramente para ejercer los poderes del Estado, porque pequeña es la contribución a la cual se nos convoca. Tendremos la capacidad de salir de esta tesitura no solamente con pie firme, sino, también, con ideas claras.

Este país es un país extraordinario; imaginó, mucho antes que muchos otros, que había que eliminar la pena de muerte; imaginó mucho antes que muchos otros, que debíamos contar con un sistema de seguridad social; imaginó primero que muchos otros y casi en solitario, después de los pocos que a ella se sumaron, que había que abolir las Fuerzas Armadas como institución permanente, según el mandato constitucional.

También, como pocos, decidió, en coyunturas que no fueron más fáciles que las actuales, dedicarle a la educación pública un porcentaje especial de su Tesoro Nacional, sabiendo que el mayor tesoro de un país no es ese, el material que se guarda en las bóvedas de un banco, sino el otro, el que radica en el alma de cada costarricense, porque pobre o rico, en la zona urbana o en la zona rural, nuestro pueblo tiene acceso a distintos grados de educación, que tiene que ser perfeccionada cada día más.

Ese es, quizás, nuestro mayor reto y mayor desafío en esta hora, garantizar que esa gran cantidad de recurso público que es colocado en las manos de las universidades, por una parte, y del sistema educativo preescolar, escolar y de secundaria, por la otra, es cada vez mejor utilizado. No estoy pensando principalmente en la eficiencia de esos recursos, que también es importante, pues debe garantizarse, como lo están haciendo en un esfuerzo extraordinario las autoridades de todas las universidades públicas, que cada colón recibido se invierta de buena forma, a tiempo y con un propósito claro; pero no estoy pensando en esa eficiencia ni en esa responsabilidad, estoy pensando en la calidad de la educación costarricense. Esa que el Informe sobre la Educación Costarricense, el V informe, nos describe.

Decía ayer, no debe ser abandonada, ni por el país ni por el Gobierno ni por la sociedad costarricense, como una responsabilidad principal. Si invertimos en la educación, lo que invertimos debemos hacerlo con la plena seguridad de que los servicios de educación se brindan con calidad y que somos estrictos y estrictas no solamente con los estudiantes para que aprendan mucho y para que sirvan más, sino, también, con quienes somos sus docentes y somos investigadoras o investigadores, que tenemos la responsabilidad otorgada por el Estado y por nuestra propia vocación de servirles con toda responsabilidad.

Nunca será poca la evaluación que nos hagan las universidades a quienes en ellas servimos y nunca será poca ni tampoco ilegítima la contraloría social que nos imponga la nación; no grupos particulares de la nación que mirarán siempre en la Universidad un peligro, esos se opusieron a las universidades en el siglo XIX, lo hicieron en el siglo XX y lo siguen haciendo en el siglo XXI, sino la sociedad entera, la sociedad lúcida, la sociedad que entiende que es en la educación en donde se fundamenta, en mucho, la capacidad de ser mejores y también la fortaleza de la democracia.

Sobran las palabras ante el 75 aniversario de la Universidad de Costa Rica, se vuelve innecesario remarcar la importancia de la educación pública como el signo, la marca de nuestra organización social. Pero si algo resonará siempre en las paredes de este Teatro, que en mucho también refleja esa visión anterior sobre el país que queríamos en medio de una gran plantación de café, es que debemos hacer un esfuerzo siempre por buscar la luz. Lucem aspicio.

Muchas gracias.

- **Se entona la Marcha Universitaria**
- **Clausura de la sesión.**

DR. JORGE MURILLO: –Con un profundo agradecimiento al señor presidente de la República, a la señora primera dama y a la señora ministra de la Educación por habernos acompañado en esta ocasión tan especial, no solo para el Consejo Universitario, sino, para la Universidad de Costa Rica.

Creo que esa deferencia de la compañía también se convierte para todos los estudiantes que hoy han recibido el galardón por esa búsqueda de la luz, del saber y de la excelencia académica.

Un caluroso agradecimiento también a todas las personas de la comunidad universitaria que nos han acompañado, especialmente a los exmiembros y exdirectores de este Órgano Colegiado, a los señores vicerrectores, a las autoridades universitarias, a los profesores; igualmente, un agradecimiento al personal de otras universidades y a los miembros del cuerpo diplomático de los diferentes poderes de la República que han estado con nosotros en esta celebración tan especial.

Una reiterada felicitación a todo este grupo de estudiantes, que evidencia que siempre estamos en procura de la excelencia académica en nuestra Institución; felicidad que hago extensiva a los familiares, porque siempre son parte de estos galardones.

De esta forma se levanta la sesión. Muchas gracias y buenas tardes.

A las doce horas y once minutos se levanta la sesión.

Dr. Jorge Murillo Medrano
Director
Consejo Universitario

NOTA: Todos los documentos de esta acta se encuentran en los archivos del Centro de Información y Servicios Técnicos, (CIST), del Consejo Universitario, donde pueden ser consultados.

